

E S P A C I O A B I E R T O



Lorenzo Silva

El cazador del desierto



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 1997
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Proyecto realizado por: Ana Pinar e Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

El cazador del desierto

Lorenzo Silva

1 INTRODUCCIÓN

Esta historia, pese a su exótico título, se desarrolla en Getafe y tiene como marco de fondo la vida en un instituto de bachillerato; con estos elementos se consigue la cercanía a los lectores, así como con el recurso a una voz narrativa de la misma edad y características similares a las de cualquier posible lector. El contrapunto lo pondrá un joven que, con sus actitudes independientes y sus peculiares gustos, nos traslada al mundo del héroe y de su soledad. A través de él se nos acercará a tres películas que han vertebrado su desarrollo y que sirven también para abrir las vidas de los otros personajes hacia nuevos conocimientos y sentimientos.

Estas tres películas son *Lawrence de Arabia* de David Lean, *El cazador* de Michael

Cimino y *Excalibur* de John Boorman. La primera trata sobre la figura del mítico oficial inglés y su actuación en Arabia en la Primera Guerra Mundial, la segunda explora el cambio que sufre la vida de tres amigos con su participación en la guerra de Vietnam y la última explora el terreno de la infidelidad en el matrimonio y en la amistad y las consecuencias que ello trajo en el lejano Camelot y en la vida del rey Arturo, Lanzarote y Ginebra. Con esta breve descripción tenemos también esbozados los temas de la novela: los cambios que provoca en la vida el enfrentarse a una situación límite, el amor, que puede ser una experiencia iniciática fuente de felicidad, pero también de dolor ante la pérdida de lo que no se puede conservar, la fuerza que da la amistad y las obligaciones que conlleva, la violencia como parte de la vida del hombre, el valor del fracaso, la ambigüedad del hombre, que alberga en sí tanto lo bueno como lo malo y la soledad.

La soledad a la que se enfrentan los héroes de las películas, a veces buscada y a veces consecuencia de sus actos, la soledad vista como dificultad para comunicarse con los otros que a veces son ajenos, la soledad como precio de la genialidad. Y solo está también el protagonista de esta novela, que ha construido su personalidad tomando como modelo a un hombre que es casi una leyenda, que vive casi sin padre ni madre y alejado de unos compañeros incapaces de acceder a su complejo mundo interior... hasta que aparece Irene, que no termina con su soledad pero que la iluminará con luz nueva aún cuando su contacto sea tan breve.

2 ARGUMENTO

Las vacaciones de verano han terminado, y Laura, Silvia e Irene se disponen a empezar 2º de B.U.P. preguntándose si por fin este año les ocurrirá algo especial.

Así parece que va a ser cuando el primer día de clase se encuentran con un alumno nuevo que se muestra extraño y desafiante. Este nuevo alumno que lleva su nombre, José María Pérez, como si no fuera suyo y que no busca la compañía de nadie, no puede por menos que despertar la curiosidad de las tres amigas. Será Irene, la

«empollona» del grupo y la que normalmente se comporta de forma razonable, la que más afectada se vea por este extraño muchacho que parece no interesarse por lo que los demás piensen de él.

Las excentricidades se suceden: un día se niega a contestar por su nombre cuando pasan lista, otro aparece vestido con las ropas de un beduino del desierto y otro corre en el gimnasio hasta quedar extenuado. Además, las amigas le descubren en actividades que rozan la delincuencia: le ven a la entrada de un centro comercial con una pandilla de alborotadores que amenazan a un guardia de seguridad, robando discos en un hipermercado, comportándose como un matón en el colegio... acaba desapareciendo del instituto durante dos semanas. A Silvia y a Laura todo esto las decepciona; sin embargo Irene está cada vez más subyugada por este extraño chico del que lo único que sabe es que admira a Lawrence de Arabia y del que sospecha que todo lo que ha hecho hasta ahora no ha sido sino buscar refugio tras una máscara.

Tras su regreso a clase, se encuentran con una nueva sorpresa: el nuevo actúa casi como un pelota y compite con Irene por ser el mejor de la clase; entre ambos empieza a surgir cada vez más claramente una gran atracción.

Entre tanto se aproxima la época de los exámenes. Irene ni siquiera parece estar preocupada por ello, mientras que sus amigas sí lo están. Más tarde la propia Irene les relatará lo que sucedió en esas sema-

nas entre ella y Orens, que es el nombre que José María ha decidido adoptar. Irene accederá al complejo mundo de Orens a través de las películas y los libros que le han marcado profundamente. Ambos saben que su relación no durará, pero que el haberse conocido y amado será decisivo en sus vidas.

3 AUTOR

Lorenzo Silva nació en Madrid en 1966. Se dedica a la abogacía desde los veinticuatro años, y a la literatura desde los catorce. Ha publicado varias narraciones breves y las novelas *Noviembre sin violetas* (Madrid, 1995), *La sustancia interior* (Madrid, 1996) y *Algún día cuando pueda llevarte a Varsovia* (en esta misma colección de Espacio Abierto). Con *La flaqueza del bolchevique* quedó finalista del Premio Nadal 1997. En 1998 ha recibido el Premio Ojo Crítico por su novela *El lejano país de los estanques*.

Entrevista al autor

1. —En esta obra hay tres películas que tienen una importancia clave en la vida del protagonista y que influyen también en la evolución de otros personajes. ¿Existe algún motivo especial para elegir precisamente esos títulos?

—*Son películas pueden seguirse en vídeo (eso permite que Orens las tenga y que aquellos lectores a quienes les pique la curiosidad las vean); las tres me impresionaron a mí en su día (en épocas diferentes y por razones diversas) y todas contribuyen a definir el carácter del cazador.*

2. —¿Hay algún personaje histórico, real o de ficción, que haya tenido alguna significación especial en su vida?

—*Hay muchos personajes, entre los que me costaría escoger. Lawrence de Arabia, sin duda, pero también Lady Macbeth o Dumbo (que marcó bastante mi infancia. Otro personaje podría ser Philip Marlowe, el detective de Raymond Chandler, y otro Noodles, el gánster de Érase una vez en América. Y por cerrar la lista, un personaje real: mi abuela Isabel, de quien he aprendido un pedazo grandísimo de lo poco que sé de la vida.*

3. —La violencia está también presente en el relato sobre todo a través de las películas elegidas. ¿Considera que la violencia es una parte insoslayable del ser humano?

—*Considero que la vida, como la propia naturaleza, es violenta. La existencia de las gacelas, como en el otro extremo la de los leones, está marcada por la violencia y hasta por la crueldad. Nuestro reto como seres racionales es reducir esa violencia a la mínima expresión posible. Pero eso nunca puede hacerse ignorando que la violencia existe o por qué existe.*

4. —El valor del fracaso es mencionado a lo largo de la obra. ¿Qué papel le asigna en el aprendizaje del error?

—*Tal vez nuestros errores son lo único de lo que realmente aprendemos. Cuando las cosas nos salen bien, nuestros sentidos se embotan por la borrachera del éxito. Incluso existe el riesgo de que no nos demos cuenta de por qué hemos salido airoso, de que achaquemos el triunfo a lo que no es. Sin embargo, todo el mundo sabe enseguida por qué se le arruinan las cosas. A veces no queremos verlo, por orgullo, pero siempre, en nuestro fuero más íntimo, lo sabemos.*

5. —Aunque no estén en el primer plano de su libro las actitudes marginales o delictivas o las bandas juveniles tienen una presencia de cierta importancia. ¿Considera preocupante estos fenómenos que parecen multiplicarse en las grandes ciudades? ¿Cree que la educación y la literatura pueden jugar algún papel respecto a ellos?

—*Me parece no ya preocupante, sino alarmante, que en la adolescencia o la juventud, cuando uno lo tiene todo por delante y está en disposición de decidir en gran medida qué va a ser de su vida, haya quienes dediquen sus fuerzas a pelear en una guerra que sólo puede acabar en derrota. Porque el desenlace de esas historias siempre es penoso, siempre supone una pérdida de oportunidades, a veces total e irreversible, para quien se embarca en ellas.*

Respecto de la segunda pregunta, mi opinión es que sólo la educación, en su sentido más amplio, en cuanto que linterna iluminadora de las muchas posibilidades que ofrece la existencia, puede contrarrestar esos fenómenos. Esto implica, naturalmente, que las posibilidades se ofrezcan de forma efectiva a todos, sin importar su origen o su condición socio-económica: ése es el reto en el que una sociedad se juega su dignidad. Porque no se trata de fustigar al descarriado, sino de brindarle una alternativa real. La literatura puede ser una alternativa, sin duda. Lo ha sido para muchos, entre los que me cuento.

6. —La soledad parece ser el resultado de la vida del héroe, del que adopta una actitud independiente frente al mundo que le rodea. ¿Cuál cree que es la misión de los «jinetes solitarios» de nuestros días?

—*Los «jinetes solitarios» siempre se imponen su propia misión, y difícilmente aceptarían mis sugerencias. Orens no las aceptaría, estoy seguro. En mi propia dimensión de «jinete solitario», en la medida en que pueda serlo (y algo lo soy), lo que procuro es protestar ahí donde siento que algo va mal (aunque no me convenga hacerlo) y demostrar mi entusiasmo por aquellas cosas que siento que merecen la pena (aunque vea a mi alrededor que poca gente pierde su tiempo con ellas). En definitiva, es muy simple: no contentarme con aquello que no contenta a mi corazón, en la vida o en los libros.*

7. —Parece conocer bastante bien el lugar en lugar donde se desarrolla su historia, Getafe, y la vida de la ciudad, a la que contempla con una mirada bastante crítica. ¿Qué cree que se pierde con las formas de vida que la urbanización impone?

—Conozco bien el lugar donde he vivido casi veinte años y mi mirada no es conformista, pero tampoco la calificaría como crítica. La casa de uno es la casa de uno y el afecto que uno le tiene está por encima de todo. Me siento de veras orgulloso de vivir en Getafe y este libro, como Algún día, cuando pueda llevarte a Varsovia, es en cierto modo un homenaje a la ciudad y a mis vecinos. En cuanto a la pregunta, la urbanización es sin duda una cosa compleja, que permite que la gente se reúna en gran número y a la vez, como resulta casi tópico señalar, hace que mucha de esa gente se sienta sola y desvalida. Pero el peor efecto para mí es la prisa. Es algo que se ha extendido ya a todos los ámbitos de la vida. Todo el mundo quiere llegar rápido, a veces a ninguna parte.

8. —Al inicio del libro la narradora expone su particular concepción sobre las reglas para escribir un relato. ¿Comparte con ella esas teorías?

—Comparto un buen pedazo de ellas. Sólo puedo creer que la literatura es algo importante en la medida en que tiene el poder de entrar en nuestras vidas y enriquecerlas, y por otra parte, sólo creo en

aquellas historias en las que veo reflejado algo de lo que me encuentro en la vida al margen de los libros. Si se mira, son dos caras de la misma cosa. Franz Kafka le dijo una vez a un amigo que quería ser escritor: «No leas tanto. De los libros sale poca vida, mientras que de la vida sale un número infinito de libros.» Creo que el buen novelista es, ante todo, alguien que se fija mucho en lo que hay a su alrededor.

9. ¿Qué recursos ha utilizado para tratar de acercarse al público juvenil? ¿Ha encontrado la tarea sustancialmente diferente a la que realiza cuando escribe para adultos?

Algunos recursos he empleado, quizá. El hecho de que los protagonistas sean jóvenes, y de que las historias se desarrollen en su mundo. También un lenguaje que resulte lo más diáfano posible. Pero en realidad lo segundo lo hago también en mis novelas para adultos, porque no me gusta ser más complicado de lo estrictamente necesario, y en cuanto a las peripecias que cuenta el libro, tienen en muchos casos que ver con las peripecias del adolescente que yo mismo fui. Creo que el principal recurso para acercarse a un público, adulto o juvenil, eso no importa, es exprimírte los sesos para tratar de sacarte una historia tan atractiva, intensa e interesante como seas capaz de hacer. Que intrigue, emocione y recompense llegar al final. Lo demás, en el fondo, son tonterías.

3 PERSONAJES

Laura

Ella es quien narra en primera persona, en realidad su nombre sólo aparece una vez a lo largo del libro y desde el principio deja claro que ella no es la protagonista de su historia sino que se limita a contar lo que ocurrió con otras personas que por su carácter o su inteligencia son más interesantes que ella misma. No obstante, a través de su relato, intuimos su gran capacidad para captar la realidad que la rodea y para analizar y criticar las conductas de las personas. Sus comentarios sobre su relación con su hermano o su visión de los profesores y de las materias que tratan son a la vez divertidos y agudos aunque trata también de ser justa con todo lo que describe.

Irene

La mejor amiga de Laura es también la «empollona» de la clase. Siempre se la ha considerado como una persona seria y responsable, y muchas veces ha acusado a sus amigas de tener la cabeza a pájaros. Sin embargo, cuando un extraño chico nuevo aparece en la clase desafiando todas las normas establecidas, ella es la que acude a

defender sus excentricidades y la que trata de dar sentido a su conducta.

Pero la presencia de este chico va a acabar con sus antiguas seguridades y pondrá de manifiesto tanto sus debilidades como su fuerza, y es que, pese a las diferencias que parecen existir entre la chica estudiosa y el chico rebelde, ambos tienen en realidad bastantes cosas en común: podrían cruzar, si se lo propusieran, el desierto de Akaba, dice Laura.

Irene tiene carácter y es capaz de oponer resistencia al chico nuevo cuando éste se comporta como un matón, pero no escapará a su magnetismo e intuirá que bajo su apariencia dura se esconden muchas heridas. Su relación le causará dolor pero también una nueva plenitud. Irene se volverá menos intransigente y aprenderá a reír con risas nuevas.

Orens-José María

Este extraño chico es nuevo en el instituto y su comportamiento no parece el más idóneo para levantar simpatías, pero él tampoco parece desearlas. Se muestra agresivo con profesores y compañeros; no deja que los demás conozcan ni el que él considera su propio nombre. Aunque no muestra gran interés por el estudio, es inteligente y puede llegar a superar a la propia Irene. Sus actos parecen raros pero, como dice Irene, también pueden ser calculados. Y, de hecho, a lo largo de la narración, descubrimos que se ha fa-

bricado su personalidad a partir de los personajes de sus películas y libros favoritos, sobre todo de Lawrence de Arabia, del que obtiene su nombre, Orens, aunque le falte el motivo para luchar que sí tenía, a pesar de sus crisis, el verdadero Lawrence.

Poco a poco, se descubren también sus debilidades, sobre todo su desarraigo y su soledad. Tiene miedo de que los otros le fallen y por eso dice que prefiere las máquinas. De Irene aprenderá a valorar las vidas de otras personas y a quererlas.

4 VALORES

□ La reflexión sobre la vida y sobre los propios actos.

En general procuro tener mi propia teoría sobre todo. A veces las teorías personales te crean problemas, porque los demás no las entienden. Pero te dan una ventaja: gracias a ellas, siempre sabes lo que tú tienes que hacer (pág. 99).

□ La literatura y el cine como fuente de enriquecimiento personal.

Porque todas las historias que cuentas como todas las historias que escuchas

pasan a formar parte de ti, y tú pasas a formar parte de ellas (pág. 12).

Cuando vi la película y descubrí que en ella estaban reflejadas todas mis sensaciones sobre el desierto me quedé como atontado (pág. 127).

□ La amistad y la confianza.

¿Qué puedes hacer cuando descubres que una de tus mejores amigas te miente sistemáticamente, que tiene un secreto que no quiere compartir contigo? Quizá lo último que autoriza la amistad es obligarla a mentir más (pág. 86).

□ El respeto a la diversidad.

Era propio de Gonzalo hablar en ese tono de los que consideraba menos que él, lo que abarcaba a casi todo el mundo. También solía decir cosas como un gitano de mierda, un cateto de pueblo o un marica de playa (pág.31).

□ La tenacidad para alcanzar una meta.

Pero lo mejor de todo todavía no puedes verlo. Para eso hay que esperar. Lo que es verdaderamente bueno siempre hay que esperarlo (pág. 98).

Hay momentos en los que nadie puede ayudarte, y que entonces sólo vale apre-

tar los dientes y tratar de seguir en pie a toda costa (pág. 178).

Pero en ese momento supe que había algo que los dos tenían en común con aquel aventurero británico: si se lo proponían, siempre serían capaces de cruzar el desierto y llegar a Akaba (pág. 47).

Aprender de los fracasos y errores.

–Le pasa como a ti. Está harto de sus triunfos.

–¿Qué quieres decir?

–Qué a lo mejor te hace falta un poco de fracaso, como a él (pág. 143).

Saber enfrentarse a nuevas realidades y la necesidad de renovarse y aprender.

Silvia y yo no le dábamos mayor importancia, porque hacía ya varios meses que habíamos cumplido los quince y empezábamos a conocer y hasta cierto punto a aceptar aquella desazón, que te enredaba de pronto y que no se arreglaba por mucho que le dieras a la cabeza (pág. 53).

Me estaba volviendo como él incomprensible y paradójica. O quizá lo había sido siempre (pág. 135).

–Aunque vuelvas a hacer lo de siempre, no creo que lo hagas como antes. Ahora todo será de otra forma (pág. 163).

Mientras mirábamos aquellos copos volanderos, pensé que Irene lo había conseguido; había tenido que pagar un precio duro y quizá inesperado, pero había atravesado la barrera y había llegado al interior del secreto, o todo lo hasta el interior que podía llegarse. Nunca se toca fondo, salvo de aquello que no tiene ninguna importancia (pág. 170).

El sentido del humor.

El cazador nos había enseñado que la vida no era grave, sino paradójica, y que por eso la risa era necesaria (pág. 177).

La soledad y el valor del héroe.

Entonces supe que esa era la mirada de los héroes, de los que conquistan lo que no está al alcance de las personas corrientes y tienen que vivir y morir en la soledad de su leyenda (pág. 145).

La originalidad e independencia.

Orens se comportaba de un modo que la mayoría de la gente no entendía, pero no porque lo hiciera sin pensar, sino porque pensaba más que el resto (pág. 135).

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.



ANTES

DE LA LECTURA

NUESTROS NOMBRES

Proponemos la lectura del texto de la contraportada y de este fragmento:

Mi teoría es que el nombre de cada uno no es el que pone en el carné. Ése se les ocurre a tus padres cuando todavía no eres nadie y no puedes elegir. Pero hay otros nombres: los que te pone alguien que te importa, los que pones tú a quienes te importan a ti, o los que eliges para que te llamen sólo los que te conocen. Ésos son los nombres verdaderos, porque no son para cualquiera.

Trataremos de averiguar cómo es el personaje que mantiene tales teorías.

Después opinaremos sobre lo que piensa y, si estamos de acuerdo, buscaremos un nombre más «verdadero» para nosotros.

HAY MAÑANAS EN LAS QUE ESPERAMOS ALGO...

La narradora afirma que, cuando tenemos una nueva ilusión, las sábanas se separan fácilmente y estamos deseando iniciar el nuevo día. Esto puede dar pie a conversar sobre las cosas que nos aportan nueva energía y que hacen más agradable el momento de levantarse. Sin

duda una de ellas puede ser la música: ¿Y si creamos, entre todos, un guión para nuestro programa ideal de radio? Elegiremos la música más adecuada, los textos de las intervenciones de los presentadores y planificaremos otros contenidos, como entrevistas, información o publicidad. Por último, podemos simular la emisión del programa repartiendo previamente los papeles que va a desempeñar cada uno.

TEXTOS FUERA DE CONTEXTO

Proponemos unas frases sacadas del contexto en el que aparecen, para que cada grupo escoja las que prefiera y elabore con ellas su propio relato:

En tono de humor:

–*Contéstame –insistió ella–. ¿Crees que estás en el circo?*

El nuevo levantó la cabeza despacio y dijo, con dulzura:

–*Yo no, ¿y usted?*

Al estilo de Bogart:

–*Eso ha sido una canallada –le dijo Irene, de repente.*

–*Puede ser. A lo mejor es que soy un canalla –admitió el nuevo impasible.*

Muy romántico:

Todavía Irene acertó a gritar:

–*Eh. ¿Por qué yo?*

El nuevo se detuvo, se volvió y preguntó a su vez:

–*¿Podría haber sido otra?*

Con la tristeza de una despedida:

Pero en cuanto le dio la primera calada, me miró de frente y dijo:

–*Para que alguien te llame por ese nombre, cuando yo no esté.*

–*¿Es que te vas?*

Orens asintió, lentamente.

–*Sí. Mañana.*

DESPUÉS

DE LA LECTURA

AUTOBIOGRAFÍA

Igual que Irene, nosotros también tenemos nuestras preferencias. Podemos elaborar una breve autobiografía nuestra considerando la película con las que nos sentimos más identificados, la lectura que más nos haya impresionado o la música capaz de conmovernos.

UN CINE-CLUB

Podemos ver las películas que tanto han influido sobre Orens. Después, trataremos las siguientes cuestiones:

–Calidad de las películas, aspectos que más nos han llamado la atención.

–Análisis del personaje que más influye sobre Orens, Lawrence de Arabia.

–Qué características son las que constituyen el parecido, si creemos que en este parecido hay algo de imitación querida por parte de Orens, que tiene algo de pose.

–Aspectos de Lawrence de Arabia que aparecen soslayados: su desarraigo, su comportamiento que raya en la demen-

cia en muchos casos, su pérdida de humanidad al convertirse en leyenda, la complejidad de las relaciones con los otros, la ausencia de presencias femeninas en su vida o el peso del ideal en su conducta.

–La violencia en la ambigüedad de los héroes, que pueden pasar rápidamente de la ternura a la agresión.

Si no disponemos de estas películas, podemos elegir otras que aborden alguno de los temas que aparecen en el libro, como por ejemplo: *Leyendas de pasión*, *En un lugar solitario* de Nicholas Ray, *Memorias de África* de Pollack, *Los puentes de Madison* de Clint Estwood, *El Padrino y Rebeldes* de Coppola, *La dama de Shangai* de Orson Welles, *Robin y Marian* de Richard Lester, *El río de la vida* de Robert Redford...

En ellas se aborda la complejidad de las relaciones entre hombres y mujeres, la violencia en la vida, la imposibilidad de algunos amores, el cambio de las personas a medida tras sufrir distintas experiencias, la importancia de determinados encuentros...

LOS BARRIOS Y LOS PUEBLOS CAMBIAN

La historia de se desarrolla en Getafe, una ciudad cercana a Madrid que en los últimos años ha cambiado mucho debido precisamente a esa cercanía:

En cuanto pasaran un par de años y Getafe Norte dejara de ser un barrio medio vacío, el centro comercial se convertiría en un hormiguero como Parquesur.

Podemos hacer una pequeña investigación sobre las modificaciones que ha sufrido el lugar donde vivimos. Podemos consultar periódicos antiguos, preguntar a los habitantes más ancianos, consultar el archivos del municipio... Con todo ello se organizará una exposición que recoja fotografías, dibujos, datos estadísticos, planos... También podemos incluir las reformas que se tenga previsto llevar a cabo en el futuro. Por último, organizaremos un foro para tratar de establecer aquellos cambios que deberían realizarse en la actualidad para mejorar el lugar y, si lo consideramos oportuno, podemos transmitir las conclusiones al Ayuntamiento.

VIAJE IMAGINARIO

En el libro se citan muchos lugares interesantes: Akaba, Ammán, Brooklyn, Marruecos, Chile, Filipinas o Suiza. Podríamos organizar un viaje por alguno de esos lugares; por grupos, elegiremos un lugar y buscaremos información. Luego haremos una relación del itinerario de visita, la ropa que convendría llevar... Comentaremos las costumbres que deberemos respetar, las comidas que nos apetece probar, etc.

Si elegimos algún lugar árabe, podemos investigar sobre algunas prendas de ropa que se mencionan en la historia: chilaba, gandora, taguía, kufía. Podemos informarnos igualmente sobre los sucesos que protagonizó en Arabia Lawrence durante la Primera Guerra Mundial.

DIRECTORES DE CINE

El argumento de este libro puede servirnos de base para elaborar un guión para una película.

Para ello debemos tener en cuenta varios consejos: primero hay que adaptar la historia, seleccionando aquello que es más relevante y aquello que puede tener más efecto visualmente; luego habrá que redactar el guión literario y después el técnico en el que se trate de concretar el ajuste de imágenes, diálogos, sonidos y escenarios.

DEBATE

En el libro hay continuas referencias a la vida de los estudiantes: exámenes, profesores, compañeros, validez de lo que se estudia, preparación para la vida profesional, relaciones entre compañeros...

En torno a ello podemos organizar un debate. Un buen punto de partida son las siguientes palabras de la narradora:

Los estudiantes somos la última capa de la sociedad. Lo malo no es que nos maltraten y que en el fondo pasen de nosotros, sino que encima tenemos que estar agradecidos. No sé todavía lo que quiero ser en la vida, pero de lo que tengo realmente ganas es de dejar de ser estudiante.

¿Consideramos totalmente válidas estas palabras? ¿No deberíamos tratar de ver las cosas desde otros puntos de vista? ¿Cuándo está uno plenamente preparado para tomar parte en la vida social, no sólo con los derechos que otorga sino también con las responsabilidades que impone?

Otro aspecto interesante sería el tratamiento que se hace de profesores y alumnos. ¿Las descripciones que hace de ellos no responden en cierta medida a estereotipos? ¿No deberíamos tratar de ahondar más en la personalidad de cada cual y en las dificultades que se encuentran a la hora de realizar su tarea?

OTRAS LECTURAS

Si no nos atrevemos con *La muerte de Arturo* de Sir Thomas Malory podemos intentarlo con *Los hechos del rey Arturo* de John Steinbeck.

Otros grandes viajeros que llegaron al desierto fueron los cruzados. A ellos y a las cálidas arenas nos acerca Walter Scott en *El Talismán*.

Sobre la caza podemos probar con *Las nieves del Kilimanjaro* o *La vida feliz de Francis Macomber* de Hemingway o *Diario de un cazador de Delibes*.

Amores difíciles los hay en *Cumbres Borrascosas* de Emily Brönte o en *Victoria* de Conrad.

Y con *El guardián entre el centeno* de Salinger descubriremos el enfrentamiento con la vida de un complicado adolescente.